
NOTA

En apariencia (y en realidad material, pero sólo en ella) este poema ha sido escrito en seis días; pero, cuando lo empecé a redactar, llevaba año y medio sin componer poesía con continuidad. Es, por otro lado, ya la sexta ocasión en que abordo el poema largo unitario, y ya la cuarta en que aparece dividido en secciones numeradas en romanos, cosa que me ocurrió por primera vez en 1967.

Con todo, acaso no sea inútil señalar que la corrección del poema, terminada en primera instancia el 2 de febrero de 2010, se prolongó luego por lo menos hasta el 6 de julio.

Como en todos mis textos, hay aquí, aparte de las explícitas, alusiones, referencias o citas (y hasta autocitas) implícitas, es decir, o no indicadas como tales o no expuestas o desarrolladas sino por elisión. Claro está que percibir las no es lo mismo que no per-

cibirlas, pero no se reclama del lector que las perciba para leer y juzgar el poema; la función que en él desempeñan no depende en modo alguno de que sean conocidas o reconocidas, aunque su eventual conocimiento tampoco es una posibilidad no deseada, sino simplemente una opción de lectura.

Por lo demás, cuanto pueda decirse —en cualquier sentido— respecto al poema lo dice ya, a su modo, el poema mismo.

P. G.

RAPSODIA

A Cuca

Amor, de vós, yo.n sent més que no.n sé...

AUSIAS MARCH

I

*So here I am, in the middle way, having had
twenty years—*

*Twenty years largely wasted, the years of l'entre
deux guerres—*

Trying to learn to use words...

T. S. ELIOT

Se ha desencuadrado por la mitad mi vida,
como el pienso del alba se desploma en los sauces:
tiene el tacto de cuero de la noche dormida
y el corazón de hierro del pajar de la sombra.
Todo irreal: la caja de las estalactitas,
catedral de salitre con el serrín del alba,
cuando lo que viví se convierte en metáfora
y en mis manos el dije de tus nalgas es oro.
Maleza: yo he vivido de la luz de malezas,
la blonda del pasado del color del percal,
la rueda de los aires del agua de la noche
y el castillo de agujas de tus ojos de hada
que ha sellado los ojos de la torre de plomo.

Años ambiguos, años de entrecruzarme a solas
con la esgrima nocturna del zigzag de los astros,
años sin ver tus ojos en el armario a oscuras,
la caoba del aire despeinado en sus horcas.
En la laguna estigia de mi cruel juventud
era el Leteo el río de mis adolescencias,
porque cabe por siempre demorar el pasado
para no repetirse en la noche cromada.
Yo entregué el pedernal de mi vida en tus manos:
una bomba incendiaria en un pomo de flores,
una imagen de arcilla que ha cuajado en la lava.
El arquitrabe rojo que sustenta las noches
vive en la hoguera de tus nalgas rosa;
el arquitrabe negro de la luz
ha flechado los aires de tu cuerpo.
Y así viví: en la noria de un Prater de puntilla,
en el cielo de otoño: *Up in the air*, carátulas,
el plató de la luna desmochada en el viento.
Así viví: en un parque de atracciones
desafectado ya, como un guante vacío.